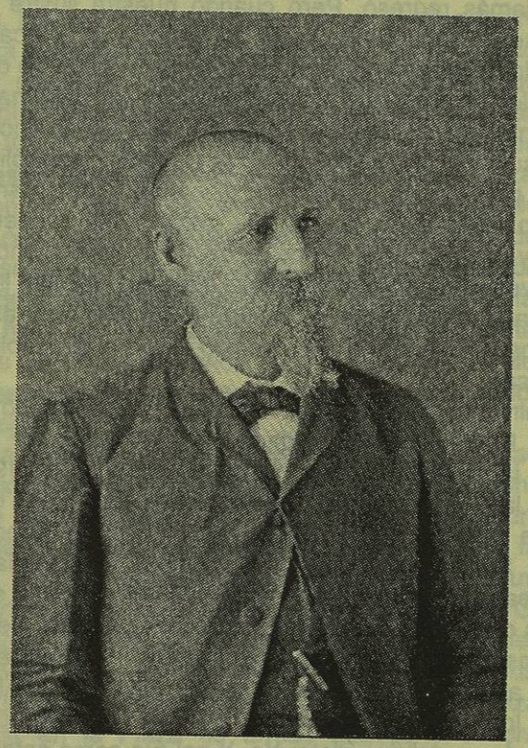

Sr. Felipe Martínez Hinojosa

FELIPE MARTÍNEZ HINOJOSA

José Felipe de Jesús Martínez Hinojosa, nació en Villa de Mier, Tamaulipas el 4 de febrero de 1843. Sabemos que tuvo un hermano: Belisario. Sus padres fueron Policarpo Martínez y Rafaela Hinojosa. De su padre sabemos poco, sin embargo, de doña Rafaela se sabe que era hija de don Marcelo Hinojosa, descendiente de don Manuel Hinojosa, uno de los primeros pobladores inscritos ante el capitán don Blas María de la Garza Falcón, encargado de fundar la villa de Mier. Don Marcelo Hinojosa fue alcalde de la villa de la Purísima Concepción de Mier cuando el suelo mexicano, en el año de 1822, reconociera al Congreso Constituyente y reafirmara su independencia. Felipe se dedicó al comercio de productos entre mexicanos y norteamericanos, y su lugar de residencia era el condado de Clovis, Texas, y posteriormente pasó al condado de Concepción en el mismo estado norteamericano. Contrajo nupcias muy joven con una muchacha llamada Santos[2]; sin embargo, queda viudo y para el año de 1872, cuando contaba con 29 años de edad se casa nuevamente con una adolescente de apenas 14 años: Mencia Ramírez Barrera (1858), mujer de carácter muy fuerte, de gran temperamento y que mantuvo a Felipe siempre enamorado de ella. Felipe la colmó de amor y de regalos, pero resintió el carácter de ella. (Véase correspondencia). Con Mencia procreó 10 hijos[3], de los cuales sólo ocho sobrevivieron y cuyos nacimientos dejó acotados en otro libro, asentando el día, la hora y el año de nacimiento, y además añadió el nombre de la comadrona que

---

[2]. Datos proporcionados por la Srita. Josefa Martínez Flores el 13 de julio de 1986.

[3]. Sofía, Corazón, Eloísa, Mencia, Emilio, Práxedes, Policarpo, Felipe, el primer Ignacio que murió casi de recién nacido y el segundo que fue el más chico de la familia.

atendió a su mujer en el parto. Esto denota lo minucioso y cuidadoso que era. En esta época de su vida se dedica al periodismo, a través del cual se propone denunciar las injusticias cometidas con los mexicanos radicados en Texas, critica las políticas consulares, ataca fuertemente al régimen de Porfirio Díaz y apoya con sumo entusiasmo la revolución de Catarino E. Garza, que fuera quizá la única revuelta fuerte que tuviera Díaz en el norte del país. Felipe Martínez como hombre culto se vinculó rápidamente a las sociedades de Letras que eran muy comunes en aquellos días, así fue miembro de la Sociedad Hidalgo y de la Sociedad Juárez. Amén de esto era masón y juarista apasionado y siempre conservó en su casa una litografía de Juárez y otra de Hidalgo.

"En San Diego, condado de Duval, la élite de la ciudad organizó la Sociedad Juárez en 1884, mientras el Club Sociedad Mutualista: Hijos de Hidalgo se organizara en 1898, incluyendo diecisiete miembros para 1899, que trabajaran entusiastamente entre la comunidad texana."[4]

Y es precisamente a estas dos organizaciones a las que perteneció Felipe Martínez y para las que escribió varios de los discursos que incluimos en esta investigación. Para principios de este siglo la familia se radica en el estado de Durango, gracias a los negocios de Policarpo, uno de los hijos de Felipe, quien se había dedicado en un principio al comercio de ganado entre los estados de Texas y Nuevo México, posteriormente ya casado con una neomexicana Alice Bayle, cambia de giro y comienza a incursionar en la minería, que sería la profesión que los hijos mayores adoptarían. Así compran la mina de La Portilla y forman una sociedad entre Policarpo, Emilio, Práxedes y la misma Mencia, la hija más chica de las mujeres. Ahí compraron una casona estilo francés que había pertenecido a unos alemanes y que todos conocían como el Sabino, y que era famosa por las leyendas de aparecidos, por su arquitectura y por la inmensa huerta de árboles frutales. Desde la capital del Guadiana Felipe siguió escribiendo artículos periodísticos, pero ya no con la fuerza y enjundia de los años de 1891 y 1892. En 1909, un año antes de la caída de Díaz, muere don Felipe Martínez en la ciudad de Durango. Doña Mencia, su mujer, lo sobrevivió 34

[4]. Arnoldo de León. *The tejano comunity*, p. 196.

años, y a ella le tocó vivir el movimiento armado, el que enfrentó no sólo con coraje sino con la valentía de su carácter, se enfrentó al mismo Francisco Villa y corrió a los revolucionarios de su casa cuando estos quisieron tomarla. Se cuenta que estaba asistiendo a Julianita, su nuera, que estaba en pleno alumbramiento, cuando irrumpieron en el cuarto donde se avecinaba el nacimiento, sin más ni más les dijo: "Ustedes no saben de esto, y no me van ayudar, así que ahuecando el ala". Y salieron los desconcertados bandidos sin saber con quién se habían metido.